

## **RECORDATORIOS PARA QUIENES PARTICIPAN EN SERIES DE DISCURSOS EN ASAMBLEAS**

- Tu asignación consiste en presentar uno de los segmentos que forman parte de un tema más amplio. Procura limitarte al material que se te ha asignado.
- Para pronunciar un discurso entusiasta y motivador es esencial la preparación a fondo.
- No te excedas de tu tiempo. Desarrolla el discurso ateniéndote al tiempo fijado para cada encabezamiento. Si te pasas, los hermanos que vienen después se verán obligados a acortar su intervención, lo que podría minar la eficacia del programa. El discurso completo (contando las entrevistas, escenificaciones y monólogos) debe presentarse dentro del tiempo total asignado. Prepara una introducción breve y directa, pues las introducciones largas consumen demasiado tiempo (*be* 216). La duración de cada sección se indica en el encabezamiento, que va escrito en mayúsculas.
- No es necesario leer todos los textos bíblicos citados. Céntrate en aquellos que apoyen los puntos principales.
- Da tiempo suficiente para que el auditorio encuentre los textos bíblicos. El libro *Benefíciense*, página 146, párrafos 4 y 5, ofrece sugerencias sobre cómo hacerlo sin pasarse de tiempo.
- Habla con naturalidad. NO LEAS TU DISCURSO (*be* 50, 166, 174-178).
- Aunque es bueno utilizar un tono de conversación, las circunstancias exigen proyección, volumen y énfasis. Evita, sin embargo, un estilo rimbombante o artificial.
- El orden en que se deben presentar las ideas ya está determinado; familiarízate con él en vez de cambiarlo. No introduces información de otras fuentes ni des opiniones personales. No digas que el bosquejo contiene un punto importante que deseas leer palabra por palabra.
- Evita las ilustraciones que puedan ofender a alguno de los asistentes (*be* 240-246).
- Al buscar participantes que sean ejemplares, consulta primero con el comité de servicio de su congregación.
- Los entrevistados deben dirigir sus comentarios a ti y no al auditorio y evitar repetir tu nombre cada vez que contesten. Sus respuestas deben ser concretas y, por lo general, deben durar entre medio minuto y un minuto. No les pidas que hagan recomendaciones o den consejos al auditorio, a menos que el bosquejo lo indique expresamente. Te corresponde a ti aplicar los puntos que ilustran, apoyan o aclaran las ideas principales.
- Si se utiliza una videocámara, debes mirar directamente a ella, como si estuvieras conversando con un amigo querido, y mantener un contacto visual frecuente y natural. Ahora bien, si la cámara está instalada en el techo o en el fondo del auditorio, debes mantener el contacto visual con los que están sentados en la sección central delantera. Los participantes no deben dirigir sus comentarios a la cámara.
- Si el bosquejo te pide que hables mientras se proyecta un video, indícales a los hermanos de Video en los ensayos de posiciones en la plataforma cuándo detenerlo y cuando reiniciarlo.
- Incluye tu participación en esta asamblea en tus oraciones, y Jehová bendecirá tus esfuerzos.
- Al terminar tu presentación, puede que te pidan que vayas a la Oficina del Presidente.